



Más allá del aula: Exploración y descubrimiento como pilares del constructivismo
en el jardín de infantes

Kelly Johana Barrero Lugo

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Bogotá Región (Cundinamarca)
Centro Universitario Girardot (Cundinamarca)
Programa Licenciatura en Educación Infantil
noviembre de 2025

Más allá del aula: Exploración y descubrimiento como pilares del constructivismo en el
jardín de infantes

Kelly Johana Barrero Lugo

Trabajo de investigación e innovación presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Educación Infantil

Asesora

Ángela Patricia León Acosta

Magíster en Psicología Comunitaria

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Bogotá Región (Cundinamarca)
Centro Universitario Girardot (Cundinamarca)
Programa Licenciatura en Educación Infantil
noviembre de 2025

Dedicatoria

Este proyecto está dedicado principalmente a Dios por darme la fortaleza, la perseverancia y la sabiduría necesarias para culminar este proceso; también a mis padres quienes, con su amor incondicional, sacrificios y enseñanzas han sido el motor que me impulsa para alcanzar mis metas y nunca desistir de mis sueños.

A mi familia por su comprensión, apoyo y paciencia en cada etapa de este camino académico y a los niños y las niñas, fuente de inspiración constante, cuyo espíritu curioso y creativo motiva mi compromiso por transformar la educación infantil en una experiencia significativa y llena de amor.

Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a Dios por permitirme la realización de este trabajo tan importante para mi formación personal y profesional. Así mismo, agradezco a la Corporación Universitaria Minuto de Dios y al Programa de Licenciatura en Educación Infantil, por brindarme la oportunidad de formarme como una profesional comprometida con la niñez y con la transformación de la educación.

A mi asesora, Ángela Patricia León Acosta, le expreso mi gratitud por su orientación, paciencia, conocimientos y valiosos aportes, los cuales enriquecieron este trabajo y guiaron mi proceso investigativo. También agradezco a los directivos, docentes y padres de familia del Colegio Técnico Los Ángeles, por abrirme las puertas y permitirme llevar a cabo esta investigación con compromiso y disposición.

De igual manera, extiendo mi agradecimiento a mis compañeras de formación, quienes con su apoyo, colaboración y palabras de ánimo hicieron de este recorrido un camino más llevadero y enriquecedor. Finalmente, agradezco a todas las personas que, de una u otra manera, contribuyeron para que este sueño se hiciera realidad.

Tabla De Contenido

Resumen	7
Abstract	8
Planteamiento del problema	9
Justificación	10
Objetivos	11
<i>General</i>	11
<i>Específicos</i>	12
Marco Referencial	12
<i>Marco contextual</i>	12
<i>Marco Teórico</i>	13
<i>Marco Legal</i>	21
La Constitución Política de Colombia de 1991.	21
Decreto 1290 de 2009.	22
Resolución 3032 de 2013.	24
Metodología	26
Análisis de resultados	27
Discusión	31
Conclusiones	35
Recomendaciones	37
Referencias	38

Anexos	42
--------	----

Anexos

Anexos 1. Entrevista semi estructurada 2025 – 1 a padres de familia del grado jardín	42
Anexos 2. Reflexión pedagógica - incluida en el formato de planeación y reflexión 2025 – 1 (Movimiento y diversión en acción)	43

Resumen

En el nivel preescolar de un colegio del Espinal – Tolima, se evidencia presión administrativa para cumplir con una agenda de actividades establecida por los directivos, orientada al logro de objetivos en plazos estrictos. Esto deja poca flexibilidad para aplicar pedagogías contemporáneas, razón por la cual esta investigación busca analizar el impacto positivo de las prácticas pedagógicas constructivistas en la comunidad educativa, mostrando resultados de aprendizaje en los infantes y aportando a la transformación metodológica.

El enfoque cualitativo de esta investigación pretende comprender fenómenos sociales y educativos desde la dinámica del aula mediante la Investigación – Acción, integrando teoría y práctica, lo que permite percibir problemas y plantear soluciones. Para la recolección de datos se utilizan las técnicas de observación participante, entrevista semi estructurada y revisión bibliográfica, materializando dichas técnicas mediante el diario de campo, el guion de entrevista a los directivos, docentes y padres de familia y fichas de reseña respectivamente.

Se evidencian avances significativos en la apropiación del enfoque constructivista por parte del colegio, aunque siguen presentándose algunos aspectos que requieren atención importante para consolidar cambios efectivos en el currículo. Se reafirma que el juego, la exploración activa, la evaluación formativa y la participación familiar no deben verse como elementos decorativos, sino como pilares esenciales del aprendizaje infantil.

Finalmente, se identifica claramente la urgencia de transformar las prácticas educativas tradicionales en el grado jardín y las metodologías centradas en la rigidez curricular, puesto que el cumplimiento administrativo restringe el desarrollo integral de los infantes lo cual dificultan la construcción de aprendizajes significativos.

Palabras clave: *Educación de la primera infancia, pedagogía centrada en el alumno, evaluación del aprendizaje, evaluación formativa, aprendizaje activo.*

Abstract

In the preschool level of a school located in Espinal, Tolima, administrative pressure is evident to comply with a schedule of activities established by the management, aimed at achieving objectives within strict deadlines. This leaves little flexibility to implement contemporary pedagogical approaches. Therefore, this research seeks to analyze the positive impact of constructivist pedagogical practices on the educational community, highlighting learning outcomes in children and contributing to methodological transformation.

The qualitative approach of this study aims to understand social and educational phenomena from classroom dynamics through Action Research, integrating theory and practice, which allows the identification of problems and the formulation of solutions. Data collection techniques include participant observation, semi-structured interviews, and literature review, operationalized through field journals, interview guides for administrators, teachers, and parents, and bibliographic record sheets.

Significant progress is evident in the school's adoption of the constructivist approach; however, some aspects still require attention to consolidate effective curricular changes. The study reaffirms that play, active exploration, formative assessment, and family participation should not be viewed as decorative elements but as essential pillars of early childhood learning. Finally, the research identifies the urgent need to transform traditional educational practices and rigid curriculum-based methodologies, as administrative compliance restricts children's holistic development and hinders the construction of meaningful learning.

Keywords: *Early childhood education, learner-centered pedagogy, learning assessment, formative evaluation, active learning.*

Más allá del aula: Exploración y descubrimiento como pilares del constructivismo en el jardín de infantes

Planteamiento del problema

En el grado jardín de un colegio privado del Espinal-Tolima, conformado por niños y niñas de 3 a 4 años, se ha identificado un problema significativo en el cual la docente titular experimenta presión constante por parte de la administración para cumplir rigurosamente con una agenda de actividades establecida según el plan de trabajo, diseñado por los directivos de la institución y orientado a alcanzar ciertos objetivos educativos dentro de plazos estrictos, dejando poca flexibilidad en la metodología de enseñanza.

Las actividades recreativo–pedagógicas son fundamentales para el desarrollo integral de los niños en estas etapas tempranas; a pesar de ello, no son tan promovidas ni valoradas dentro del marco en esta institución, viéndose forzada la docente a priorizar actividades estructuradas que se alineen con las expectativas esperadas por parte de los directivos, lo que crea un ambiente educativo rígido y poco adaptativo.

La docente enfrenta una presión considerable para ajustarse al modelo educativo ejercido por el colegio, que no es el mismo que está plasmado en el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Dicho proyecto apunta a un discurso basado en la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), que coloca al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje, ofreciendo igual importancia al desarrollo de sus conocimientos, habilidades y actitudes. Sin embargo, la implementación de actividades didácticas y estrategias lúdico–pedagógicas, que son importantes para estimular la creatividad, la exploración y el desarrollo emocional de los niños y las niñas desde una temprana edad, se ve limitada.

Como consecuencia de esto, los infantes experimentan desinterés, falta de motivación y desconexión con el proceso de su aprendizaje, lo que afecta negativamente su desarrollo integral en áreas como el pensamiento crítico, la socialización y la expresión emocional. La

falta de apoyo institucional hacia los docentes para la aplicación de metodologías pedagógicas más dinámicas no solo limita las oportunidades de aprendizaje significativo para los infantes, sino que también coloca a los profesores en una posición difícil, ya que deben equilibrar las expectativas administrativas y las exigencias relacionadas con el desarrollo del plan de estudio de la institución, mientras intentan atender las necesidades reales que presentan sus estudiantes. Esta situación puede generar una tensión, pues se ven obligados a priorizar las demandas administrativas sobre los enfoques pedagógicos innovadores que podrían beneficiar más a sus alumnos.

La presión ejercida sobre la docente titular para cumplir con una agenda de actividades predeterminada, sin tener en cuenta las necesidades individuales de los estudiantes ni la importancia de un enfoque pedagógico más flexible, didáctico y lúdico, plantea un problema que impacta tanto en la calidad educativa como en el bienestar de los estudiantes. Esta situación limita la posibilidad de adaptar las estrategias a los ritmos y formas de aprendizaje de cada niño, reduciendo el sentido del proceso formativo; por ello, es necesario promover prácticas pedagógicas que permitan mayor autonomía docente y garanticen experiencias significativas de aprendizaje.

Teniendo en cuenta esta problemática, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo visibilizar los logros de aprendizajes alcanzados por los niños y las niñas del grado jardín, para promover en la comunidad educativa la pertinencia y efectividad del enfoque constructivista?

Justificación

La transformación hacia prácticas pedagógicas constructivistas es importante para brindar un aprendizaje significativo y adaptado a las necesidades individuales de los niños y niñas; sin embargo, para que estas prácticas se implementen y se mantengan de manera efectiva, es necesario que los directivos y cuerpo docente de la institución cuenten con resultados claros que demuestren su impacto positivo. Mostrar dichos resultados no solo

confirma la eficacia del enfoque constructivista, sino que también facilita la toma de decisiones informadas y el respaldo necesario para su integración y desarrollo.

Presentar resultados evidentes del aprendizaje permite a los directivos y docentes de la institución observar de manera específica cómo las prácticas constructivistas benefician a los estudiantes, estos resultados pueden reflejarse en mejoras del rendimiento académico, desarrollo de habilidades críticas y resolución de problemas, así como avances en el crecimiento personal y social de los niños. Al proporcionar evidencia clara y estructurada, se refuerza la comprensión de los beneficios de estas prácticas y se fortalece la justificación para su adopción en la institución.

Asimismo, al demostrar cómo los enfoques constructivistas contribuyen al cumplimiento de los objetivos y metas institucionales, se establece una relación directa entre el impacto educativo y las prioridades de la institución. Esto garantiza que los directivos reconozcan la importancia de estas metodologías en el logro de los propósitos educativos, promoviendo un mayor apoyo y compromiso con la implementación.

Finalmente, la presentación de resultados a los directivos y docentes no solo facilita la incorporación de las prácticas constructivistas, sino que también impulsa una cultura de innovación y mejora continua dentro de la institución. Al contar con evidencia concreta del éxito y la efectividad de estas prácticas, se promueve un entorno de aprendizaje dinámico y adaptable, capaz que responder a las necesidades de los estudiantes y favorece su desarrollo integral.

Objetivos

General

Establecer el impacto de las prácticas pedagógicas constructivistas, que respalden la efectividad de los logros alcanzados por los niños y las niñas del grado jardín y contribuyan a la transformación de percepciones de la comunidad educativa.

Específicos

- Evaluar los avances cognitivos, socioemocionales y comunicativos de los niños y niñas del grado jardín a partir de la implementación de prácticas pedagógicas constructivistas.
- Analizar la percepción de docentes, familias y directivos frente a los resultados obtenidos mediante estrategias constructivistas en el aula.
- Socializar los logros de aprendizaje infantil que favorezcan la comprensión y aceptación del enfoque constructivista en la comunidad educativa.

Marco Referencial

Marco contextual

La investigación se realiza en un colegio privado ubicado en el municipio de Espinal, Tolima, que ofrece servicios educativos desde los niveles de preescolar hasta la educación media técnica, con un enfoque en la formación integral de sus estudiantes. Fundado en 2003, la institución se ha comprometido a brindar una educación de calidad a la comunidad local, basada en la enseñanza de valores como la inclusión, la equidad y el respeto, el desarrollo de competencias tecnológicas y académicas que preparen a los educandos para los desafíos del mundo moderno.

Desde su creación, la institución ha crecido y evolucionado significativamente, ampliando su infraestructura y recursos para responder a las necesidades de la comunidad. Uno de los pilares fundamentales de su modelo pedagógico es la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que no solo facilitan el proceso de enseñanza - aprendizaje, sino que también promueven una formación más autónoma y colaborativa.

El colegio desempeña un papel crucial en el contexto social del Espinal, región caracterizada por una economía principalmente agrícola y población perteneciente, en su mayoría, a estrato socioeconómico medio-bajo. Conscientes de esta realidad, se han adoptado políticas inclusivas que garantizan el acceso a la educación de calidad para todos los sectores

de la comunidad, incluidos los más vulnerables. Esto se refleja en programas y convenios que buscan reducir las barreras económicas y asegurar que ningún estudiante quede excluido por falta de recursos.

Asimismo, se han establecido alianzas estratégicas con el sector productivo local, generando convenios con instituciones y empresas del municipio. Estas relaciones facilitan la realización de prácticas y pasantías, lo que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales y prepararse para una inserción efectiva en el mercado laboral. Este vínculo fortalece tanto la formación académica, como el desarrollo económico y social.

En cuanto a su modelo pedagógico, fundamenta su quehacer en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), una metodología que fomenta el desarrollo de competencias en TIC, la autonomía en el aprendizaje y la capacidad de aplicar el conocimiento en la práctica. Este enfoque integrador busca no solo la formación académica, sino también el crecimiento personal de los estudiantes, promoviendo la innovación, el pensamiento crítico y el emprendimiento.

Finalmente, el colegio se distingue por su apuesta hacia una educación para la vida, preparando a los estudiantes para superar retos académicos y convertirse en ciudadanos responsables y comprometidos con la transformación social de su entorno. Con este enfoque en la formación de seres humanos íntegros y competentes, se ha consolidado como un referente educativo en la región, comprometido con la excelencia académica y el desarrollo sostenible de su comunidad.

Marco Teórico

El enfoque constructivista se reconoce como una base esencial para comprender los procesos de aprendizaje en la primera infancia. Desde esta perspectiva, se entiende que los niños aprenden al interactuar con su entorno, explorarlo y reflexionar sobre las experiencias que viven día a día. Esta orientación promueve una pedagogía activa, donde el docente acompaña y guía, siendo el verdadero protagonista el infante, quien construye su propio conocimiento a partir de la curiosidad, el juego y la experimentación. De este modo, el proceso

educativo se convierte en un aspecto significativo que le permite comprender el mundo desde sus vivencias, emociones y relaciones (Zambrano, Rivera, Fernández y González, 2014).

El propósito del constructivismo es formar individuos capaces de pensar, reflexionar y tomar decisiones de manera autónoma. Según Zambrano et al. (2014), esta visión promueve que los niños desarrollen habilidades de análisis, interpretación y autoevaluación, mediante la resolución de situaciones que estimulan su pensamiento crítico y su creatividad. Así, el docente se convierte en un mediador que les orienta, apoya y acompaña, brindándoles oportunidad para vivenciar y encontrar soluciones a los desafíos que surgen en su entorno.

Sin embargo, como advierte Ortiz (2015), en ocasiones el constructivismo se malinterpreta al suponer que el maestro debe limitarse a dejar que los niños aprendan por sí solos. Esta posición distorsiona la esencia de este paradigma, ya que el constructivismo no elimina el papel del docente, sino que lo transforma en un facilitador activo que asesora el proceso, propiciando un intercambio constante de saberes. En este desarrollo dialógico, tanto el educador como los educandos construyen conocimiento de manera conjunta, causando asimilación profunda de la información que parte de la investigación, la lúdica y la exploración.

El objetivo central de la enseñanza constructivista es lograr que los niños cimenten un conocimiento con sentido, comprendiendo la relación entre lo que aprenden y su vida cotidiana. Ortiz (2015) plantea que el aprendizaje significativo se alcanza cuando el niño logra conectar los nuevos conocimientos con sus experiencias previas, generando una comprensión duradera. En la educación inicial, esta relación se evidencia cuando los niños logran transferir lo aprendido a situaciones reales, fortaleciendo su autonomía, la toma de decisiones y la autorregulación.

Desde esta perspectiva, la evaluación dentro del enfoque constructivista adquiere un sentido formativo. Ortiz (2015) destaca que los procesos de valoración deben centrarse en los avances del niño, considerando tanto los logros cognitivos como los emocionales y sociales. Las observaciones, los registros anecdóticos y las producciones del niño, son herramientas

esenciales para entender cómo cada uno edifica su aprendizaje, sin recurrir a comparaciones ni juicios.

Asimismo, González y Pons (2011) señalan que el constructivismo entiende el conocimiento como una construcción genuina del sujeto, donde confluyen tanto factores internos como sociales. En la educación inicial, esto se traduce en la importancia de las interacciones entre pares, las conversaciones y las experiencias compartidas, ya que a través de ellas los niños aprenden a negociar significados, expresar ideas y construir nuevas comprensiones. Este punto de vista fomenta la colaboración, la empatía y el respeto por la diversidad dentro del aula.

De igual manera, González y Pons (2011) destacan que el aprendizaje implica procesos de asimilación y acomodación que permiten al niño integrar nueva información en sus estructuras mentales. Esto ocurre mediante la participación activa, la observación y la experimentación, donde el error se convierte en una oportunidad para aprender. Por tanto, el constructivismo fomenta un ambiente flexible, donde los niños pueden explorar libremente, equivocarse y descubrir, fortaleciendo su confianza y autonomía.

Por su parte, García (2020) resalta que la enseñanza constructivista requiere del acompañamiento constante del docente. Este acompañamiento no significa dirigir todo el proceder, sino ofrecer apoyos ajustados a las necesidades del estudiante para que logre avanzar de manera independiente. Así, el maestro se convierte en un mentor que promueve el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, atendiendo a la diversidad y favoreciendo el bienestar integral.

La corriente constructivista, según García (2020), permite al docente reflexionar y ajustar su práctica pedagógica en función de las necesidades del grupo, garantizando una educación inclusiva y de calidad. Este enfoque considera al niño como un ser activo, con capacidades propias, y al aprendizaje como un proceso dinámico que involucra la interacción entre pensamiento, emoción y acción.

Manrique y Tafur (2019) amplían esta visión al afirmar que el constructivismo no concibe al niño como un mero receptor de información, sino como un sujeto que construye su conocimiento a partir de la interacción entre factores biológicos, sociales y culturales. En este sentido, la educación inicial debe proporcionar experiencias que integren el juego, la comunicación, la expresión artística y la convivencia, permitiéndoles elaborar sus propias interpretaciones del mundo.

Para Hernández (2018), el aprendizaje constructivista se basa en la idea de que los niños aprenden mejor cuando pueden controlar su propio proceso de aprendizaje. Este autor destaca la importancia de los entornos que reflejen situaciones de la vida cotidiana, donde ellos participen activamente en actividades que los inviten a explorar, experimentar y reflexionar. Tales prácticas ayudan a desarrollar habilidades cognitivas, emocionales y sociales, favoreciendo un aprendizaje profundo y duradero.

Asimismo, Hernández (2018) subraya que el constructivismo reconoce la relevancia de la tecnología como herramienta pedagógica. Los entornos digitales utilizados adecuadamente pueden potenciar la creatividad y el pensamiento crítico, brindando nuevas formas de explorar y representar el conocimiento. No obstante, su uso debe estar regido por el maestro, quien orienta su propósito educativo y asegura que se mantenga el enfoque centrado en la experiencia y la interacción social.

El constructivismo, además, destaca el papel de la emoción y la motivación en el proceso de aprendizaje. Cuando los niños se sienten valorados, seguros y escuchados, se genera un ambiente propicio para la exploración y el descubrimiento. Moreno Zavaleta (2020) sostiene que el vínculo afectivo entre el docente y el niño es clave para potenciar el aprendizaje, ya que el afecto estimula la curiosidad, la confianza y la disposición a aprender.

Por su parte, Ramírez, Benavides y Vargas (2024) afirman que el juego es el principal medio para el aprendizaje constructivista en la educación inicial. A través de él, los niños desarrollan competencias comunicativas, emocionales y cognitivas que fortalecen su capacidad

para pensar, crear y convivir. En su investigación, estos autores evidencian que las prácticas constructivistas, al basarse en la exploración y la interacción, benefician el desarrollo integral y la autonomía.

Aldana (2023) complementa esta idea al señalar que el aprendizaje basado en la exploración del entorno permite que los niños hallen nuevas formas de comprender el mundo, relacionando lo que observan con sus conocimientos previos. Este proceso de descubrimiento fortalece su pensamiento lógico, su creatividad y su capacidad para resolver problemas, elementos esenciales del enfoque constructivista.

Navia, Quimbay y Rojas (2025) coinciden en que el docente cumple un papel fundamental como mediador del conocimiento. Su función no es imponer, sino acompañar, generando ambientes de confianza donde los niños se sientan motivados a participar, compartir ideas y construir aprendizajes colectivos. La empatía, la escucha y la autorregulación emocional son pilares para que el aprendizaje sea una experiencia compartida y significativa.

Suárez, Aguilar y Lalangui (2025) destacan, desde la neuroeducación, que el aprendizaje significativo se potencia cuando los niños disfrutan lo que hacen. Las experiencias activas y emocionales facilitan la comprensión y la memoria, al involucrar simultáneamente la mente, el cuerpo y las emociones. Por tanto, la educación inicial debe priorizar actividades lúdicas y sensoriales que promuevan el bienestar emocional y el desarrollo cognitivo.

De manera complementaria, Castro y Azuero (2022) sostienen que el docente constructivista debe mantener una actitud investigativa y reflexiva sobre su práctica pedagógica. Observar, analizar y ajustar las estrategias educativas de acuerdo con las respuestas de los niños, permite mejorar la calidad del aprendizaje. Esta constante revisión fortalece la innovación y asegura que la enseñanza se mantenga viva, dinámica y contextualizada.

Teniendo claridad en que el proceso formativo, desde la perspectiva de los Resultados de Aprendizaje, se centra en el estudiante, es fundamental propiciar un diseño y una

planeación coherentes entre los contenidos, las estrategias didácticas y evaluativas, las metodologías de evaluación y los resultados que se espera que logren los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2020). En la educación inicial, esta planeación debe responder al desarrollo integral de los niños de tres a cinco años, considerando sus intereses, su entorno y las experiencias significativas que asisten el aprendizaje activo.

En relación con los Resultados de Aprendizaje, se han distinguido tres tipos principales: el cognitivo, que hace referencia a los procesos o habilidades de pensamiento (conocimiento, comprensión e imaginación); el psicomotriz, que alude a las destrezas y habilidades que el estudiante podrá desarrollar; y el afectivo, que indica cómo podrá actuar el estudiante en términos de sentimientos, intereses, actitudes, perspectivas y relaciones. En la educación inicial, estos tres tipos de resultados se observan de forma natural a través del juego, la exploración y la interacción, ya que el aprendizaje de los niños se da principalmente a través de la experiencia y la relación con los demás (Vega, 2021).

El establecimiento de los Resultados de Aprendizaje no solo proporciona un modelo facilitador para la constatación y medición de los desempeños de los estudiantes, sino que también constituye uno de los componentes principales de los sistemas de educación inicial, permitiendo diseñar procesos pedagógicos transparentes y coherentes con los propósitos formativos (Universidad del Desarrollo, 2018). En este sentido, los Resultados de Aprendizaje no solo sirven como una referencia para valorar la calidad del proceso educativo, sino que también ofrecen a las familias y a la comunidad una comprensión más clara de las capacidades que los niños van construyendo durante su formación.

Asimismo, fomentan que los responsables académicos evalúen y cualifiquen sus métodos pedagógicos, estableciendo sistemas internos de aseguramiento de la calidad que contribuyan a la mejora continua (Ministerio de Educación Nacional, 2020). En la educación inicial, esto implica que los docentes revisen sus prácticas de forma constante, adaptando estrategias que fortalezcan la curiosidad, la comunicación y la autonomía de los infantes.

De manera similar, el aseguramiento de la calidad y los Resultados de Aprendizaje, al ser vistos como elementos articulados, interdependientes y dinámicos, han llevado a las instituciones educativas a desarrollar dinámicas propias en su gestión. Estas incluyen la implementación de acciones y estrategias orientadas a la formación de niños íntegros, con conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para su desarrollo social, cultural y cognitivo (Vega, 2021).

En la educación inicial, los Resultados de Aprendizaje están vinculados a las actividades y evaluaciones diseñadas para valorar el desarrollo integral del niño. No se trata únicamente de medir conocimientos básicos, sino de considerar también los aspectos motores, emocionales y actitudinales. Las actividades deben promover la exploración, el juego libre y la experimentación, mientras que las evaluaciones deben enfocarse en el proceso, observando cómo los niños se relacionan, comunican y resuelven problemas, asegurando un crecimiento integral adaptado a las necesidades individuales (Universidad del Desarrollo, 2018).

Asimismo, los Resultados de Aprendizaje deben describirse de manera clara y comprensible para que sean entendidos por docentes, familias y comunidad educativa. Esto permite inferir que constituyen un factor fundamental para el fortalecimiento de los procesos de autoevaluación institucional y como punto de partida para la modernización curricular. En la educación inicial, esta modernización debe centrarse en promover aprendizajes más interactivos, que respondan al contexto social y cultural de los niños y que los preparen para desenvolverse con confianza en su entorno (Vega, 2021).

Implementar los Resultados de Aprendizaje es una forma de darle coherencia y trazabilidad a la ruta de mejoramiento continuo de los programas educativos. En consecuencia, nutren los sistemas internos de calidad, situando el aprendizaje de los niños como eje principal y reconociendo el aula como un espacio esencial para garantizar escenarios formativos interesantes. Esto invita a revisar constantemente las actividades, los materiales y las

metodologías, buscando asegurar un camino hacia una educación más equitativa, inclusiva y pertinente (Ministerio de Educación Nacional, 2021).

Los Resultados de Aprendizaje representan la verificación del logro alcanzado al término de la adquisición del conocimiento, pero no deben interpretarse únicamente como una evaluación final, sino como una herramienta que guía todo el proceso educativo. La evaluación, de esta manera, debe centrarse en la marcha, permitiendo observar el progreso de los niños, sus formas de pensamiento y la forma en que aplican lo aprendido (Universidad del Desarrollo, 2018).

Camacho y Ramos (2021) explican que la evaluación del aprendizaje hace parte del desarrollo general de seguimiento y acompañamiento, y consiste en recopilar información de múltiples fuentes respecto a aquello que los niños saben y pueden hacer con lo que han aprendido. Esta evaluación también proporciona información sobre los contextos que facilitan el aprendizaje, así como los que lo obstaculizan, ayudando al docente a adaptar sus estrategias a las necesidades del grupo.

Los Resultados de Aprendizaje deben medirse continuamente en cada experiencia pedagógica a través de acciones de observación, diálogo y juego que permitan valorar las habilidades, actitudes y conocimientos de los niños (Ministerio de Educación Nacional, 2020). Integrar los Resultados de Aprendizaje dentro de la cultura de autoevaluación en la educación inicial es primordial, ya que estos definen claramente los logros que se espera que los niños adquieran en términos de conocimientos, habilidades y valores durante su etapa escolar.

Al hacer explícitas estas expectativas, los docentes pueden diseñar actividades que fomenten el desarrollo integral, incluyendo aspectos cognitivos, emocionales, comunicativos y sociales. En este contexto, la autoevaluación permite a los niños reconocer sus logros, desarrollar conciencia de su propio aprendizaje y fortalecer su autonomía. Los docentes, a su vez, pueden ajustar sus prácticas pedagógicas para atender las diferencias individuales,

promoviendo un aprendizaje adaptativo y centrado en el desarrollo infantil (Camacho & Ramos, 2021)

La institución educativa debe también definir y comunicar con claridad las estrategias utilizadas para la innovación pedagógica, detallando los mecanismos que promueven un entorno de aprendizaje dinámico y efectivo. Estas estrategias deben estar alineadas con los objetivos educativos y contribuir directamente al logro de los Resultados de Aprendizaje esperados. De esta manera, se garantiza una mayor coherencia en el proceso formativo, lo cual facilita la evaluación del impacto de las innovaciones pedagógicas en el aprendizaje de los niños (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

Evaluar los Resultados de Aprendizaje requiere del uso de diferentes métodos, ya que no todas las habilidades y conocimientos pueden medirse de la misma manera. Castelán (2021) propone incluir proyectos prácticos, dramatizaciones, trabajos colaborativos y actividades de retroalimentación constante que permitan a los niños expresar lo aprendido de diversas formas. Estas experiencias deben ofrecer oportunidades de reflexión y expresión creativa, fortaleciendo la autonomía, la comunicación y la capacidad de resolver problemas.

La Resolución 21795 de 2020 del Ministerio de Educación Nacional establece lineamientos para evidenciar los Resultados de Aprendizaje, destacando la importancia de las actividades académicas, los procesos formativos y los medios educativos. En la educación inicial, esto implica garantizar ambientes ricos en experiencias y materiales diversos que favorezcan la exploración, la creatividad y la expresión (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

Marco Legal

La Constitución Política de Colombia de 1991. Establece los principios fundamentales del sistema educativo nacional, los cuales orientan el desarrollo integral del ser humano y respaldan la implementación de metodologías pedagógicas activas y constructivistas

en la educación inicial. Estos principios reconocen el papel del juego, la exploración y la participación como elementos esenciales del aprendizaje.

Artículo 44: Declara que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás y que entre ellos se encuentra el derecho a la educación, la recreación y el amor. Este artículo sustenta la importancia del juego como medio natural para el aprendizaje, pues reconoce la recreación y el bienestar emocional como derechos fundamentales que promueven el desarrollo integral.

Artículo 67: Define la educación como un derecho de la persona y un servicio público con función social, orientado a la formación integral, al acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y los valores de la cultura. Este artículo se relaciona directamente con el enfoque constructivista, al plantear una educación que fomente la participación activa, la reflexión y la autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje.

Artículo 68: Reconoce la libertad de enseñanza, aprendizaje e investigación, otorgando a las instituciones educativas la autonomía para desarrollar proyectos pedagógicos acordes con su contexto. Este principio respalda la flexibilidad curricular y el uso de metodologías innovadoras, como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y la pedagogía activa, que colocan al niño como protagonista del aprendizaje.

Artículo 70: Señala que la cultura es fundamento de la nacionalidad y que la educación debe promover la creatividad, la expresión artística y el acceso a los bienes culturales. Este artículo se vincula con el constructivismo al promover experiencias educativas lúdicas, culturales y expresivas, que fortalecen el pensamiento crítico, la imaginación y el sentido de identidad de los niños.

Decreto 1290 de 2009. Regula la evaluación del aprendizaje en el sistema educativo colombiano; los resultados de aprendizaje se abordan de manera implícita en los contextos de evaluación y criterios para medir el desempeño académico.

Artículo 1: Define el propósito de la evaluación como un proceso integral y formativo, lo cual es compatible con enfoques constructivistas que ven la evaluación como una herramienta para apoyar el aprendizaje y el desarrollo continuo del estudiante.

Artículo 2: Define el propósito de la evaluación y menciona que su objetivo es asegurar el desarrollo integral del estudiante y la calidad de los aprendizajes, lo cual está vinculado a los resultados de aprendizaje.

Artículo 4: Establece los criterios de evaluación, incluyendo el desarrollo de competencias y la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes, que son elementos centrales en la formulación de los resultados de aprendizaje. Esto se alinea con prácticas constructivistas que enfatizan el desarrollo de habilidades y conocimientos a través de la interacción y el aprendizaje activo.

Artículo 5: Describe los tipos de evaluación (diagnóstica, formativa y sumativa) y su propósito en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evaluación formativa, en particular, es un componente clave en las prácticas constructivistas, ya que permite a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje y recibir retroalimentación continua.

Artículo 7: Aborda la retroalimentación que debe ser continua y oportuna, lo cual es esencial en un enfoque constructivista donde la retroalimentación constante ayuda a los estudiantes a construir y reorganizar su conocimiento.

Artículo 8: Resalta la importancia de una evaluación integral que contemple todas las dimensiones del desarrollo del estudiante (cognitiva, socioemocional, comunicativa y corporal), así como la elaboración de informes y el uso de herramientas diversas para valorar los logros alcanzados. Este proceso no se limita a medir resultados, sino que busca comprender el progreso del niño desde una mirada global y continua.

Artículo 11: Plantea la evaluación de los aprendizajes como un proceso integral y continuo que busca reconocer el desarrollo del estudiante en sus distintas dimensiones. Esta mirada favorece la revisión constante de los resultados de aprendizaje y se articula con el

enfoque constructivista, al valorar el proceso formativo y la construcción progresiva del conocimiento.

Resolución 3032 de 2013. Establece los estándares básicos de competencias en Colombia, los resultados de aprendizaje se abordan de manera significativa ya que los estándares definen las competencias esperadas en el proceso educativo.

Artículo 1: Define los objetivos de los estándares básicos de competencias, que incluyen orientar la formación integral de los estudiantes y establecer criterios para la evaluación de su aprendizaje. Estos objetivos están directamente relacionados con los resultados de aprendizaje que se espera que los estudiantes alcancen.

Artículo 2: Explica que los estándares básicos de competencias sirven como referencia para la formulación de los planes y programas de estudio, lo que influye en cómo se definen y se evalúan los resultados de aprendizaje.

Artículo 3: Establece los niveles de los estándares y cómo deben ser aplicados en el proceso educativo. La aplicación de estos estándares tiene un impacto directo en los resultados de aprendizaje al definir lo que se espera que los estudiantes logren.

Artículo 4: Establece los diferentes niveles de los estándares y su aplicación en el currículo. La adaptación de los estándares a diferentes niveles puede permitir la implementación de estrategias pedagógicas que apoyen la construcción del conocimiento de forma gradual y personalizada.

Artículo 5: Describe la importancia de que los estándares sean utilizados para evaluar el progreso y los logros de los estudiantes, lo que implica que los resultados de aprendizaje deben estar alineados con estos estándares.

Artículo 6: Menciona la necesidad de una evaluación continua y formativa, que está alineada con la idea de que los resultados de aprendizaje deben ser monitoreados y ajustados de manera constante para apoyar el desarrollo de los estudiantes.

Artículo 7: Establece la responsabilidad de los docentes en la implementación de los estándares básicos de competencias y en la formulación de los resultados de aprendizaje esperados para los estudiantes.

Artículo 8: Destaca la importancia de adaptar los estándares a los contextos y necesidades locales, lo que influye directamente en la definición y aplicación de los resultados de aprendizaje. Asimismo, resalta la evaluación continua y la retroalimentación como mecanismos esenciales para valorar el progreso y los logros de los estudiantes. Esta perspectiva se ajusta al enfoque constructivista, que concibe la evaluación formativa y la retroalimentación constante como procesos fundamentales para que los estudiantes reflexionen sobre su propio aprendizaje y avancen de manera autónoma y significativa.

Artículo 9: Resalta el uso de los estándares como herramienta para la evaluación institucional y la mejora continua de la calidad educativa, lo que implica revisar y ajustar los resultados de aprendizaje conforme a dichos referentes. Asimismo, enfatiza la articulación entre los distintos niveles educativos y la continuidad en el desarrollo de competencias, promoviendo una visión progresiva del aprendizaje; esta perspectiva se relaciona con el enfoque constructivista, que concibe el aprendizaje como un proceso permanente en el que las experiencias previas sirven de base para la construcción de nuevos conocimientos.

Artículo 10: Aborda la capacitación y el desarrollo profesional de los docentes para asegurar que puedan implementar eficazmente los estándares y, por ende, lograr los resultados de aprendizaje esperados.

Artículo 11: Destaca la importancia de la articulación entre los diferentes niveles educativos y la continuidad en el desarrollo de competencias, garantizando que los resultados de aprendizaje se construyan de manera progresiva a lo largo de la trayectoria formativa de los estudiantes. Asimismo, subraya la necesidad de revisar y actualizar periódicamente los estándares para mantener su pertinencia y coherencia con las realidades educativas. Esta flexibilidad favorece la adaptación de los métodos pedagógicos, permitiendo la incorporación de

enfoques constructivistas que respondan a las necesidades cambiantes de los estudiantes y promuevan aprendizajes significativos.

Metodología

En esta investigación se emplea un diseño cualitativo enmarcado en el método de Investigación-Acción, adaptado a las necesidades específicas del contexto educativo. El enfoque cualitativo resulta pertinente, debido a su orientación hacia la comprensión detallada de fenómenos sociales y educativos desde una perspectiva profunda y contextualizada. A diferencia del enfoque cuantitativo, centrado en datos numéricos, el cualitativo permite explorar y analizar experiencias, percepciones y significados atribuidos por los participantes, aportando una visión enriquecida sobre cómo las estrategias de comunicación de resultados de aprendizaje pueden incidir en la adopción de prácticas constructivistas.

El método de Investigación-Acción se selecciona por su capacidad de integrar teoría y práctica, facilitando no solo la comprensión del problema, sino también la implementación de soluciones adaptadas al contexto. Esta perspectiva promueve la colaboración entre los investigadores y los actores educativos, posibilitando ajustes a las estrategias y fomentando la mejora continua en las prácticas pedagógicas.

La investigación se desarrolla en el grado jardín de una institución educativa, con la participación de directivos, docentes y padres de familia. La población general está conformada por cinco grados de básica primaria y tres de preescolar, tomando como muestra el grado de jardín.

Para la recolección de información se emplean tres técnicas principales, cada una con sus respectivos instrumentos. En primer lugar, se realiza una revisión bibliográfica a través de fichas de reseña, enfocada en el análisis del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y de literatura académica relevante, con el fin de identificar fortalezas, debilidades y el grado de conexión del horizonte institucional con la implementación de pedagogías activas.

En segundo lugar, se utiliza la observación participante, materializada en el diario de campo, donde se registran de manera sistemática las dinámicas del aula, los procesos de enseñanza-aprendizaje y los logros o dificultades observados durante la aplicación de las estrategias pedagógicas constructivistas.

Finalmente, se aplican entrevistas semiestructuradas dirigidas a directivos, docentes y padres de familia, diseñadas a partir de un guion de preguntas que permite explorar sus percepciones, experiencias y opiniones sobre la presentación de los resultados de aprendizaje y la pertinencia de las prácticas pedagógicas innovadoras. Con el fin de garantizar la validez y confiabilidad del instrumento, dicho guion es remitido a un par evaluador externo, quien revisa la claridad, coherencia y efectividad de las preguntas en relación con los objetivos de la investigación. A partir de este reconocimiento se realizan los ajustes necesarios, asegurando la pertinencia y consistencia de la información recolectada.

La evaluación de la efectividad de las estrategias implementadas se lleva a cabo mediante la retroalimentación de directivos y docentes, observando los cambios en las prácticas educativas e identificando indicadores clave que den cuenta de la transformación hacia un enfoque constructivista. Este proceso concluye con una reflexión crítica sobre los logros alcanzados, los desafíos enfrentados y las lecciones aprendidas a lo largo de la investigación.

Análisis de resultados

Como parte del proceso investigativo orientado a valorar la implementación de prácticas constructivistas en el nivel de jardín, se desarrolla la recolección de datos mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a directivos, docentes y padres de familia. El análisis que se presenta da cuenta de las percepciones, prácticas, limitaciones y sugerencias de cada grupo frente a aspectos relevantes como el uso de guías, el papel del juego en el aprendizaje, las estrategias de evaluación y el acompañamiento institucional.

Desde el nivel directivo, se reconoce que, aunque el PEI promueve metodologías activas, en el grado jardín aún se hace uso de guías como recursos de apoyo. El rector plantea que estas no constituyen en sí mismas un mecanismo de aprendizaje, sino que funcionan como herramientas orientadoras del proceso pedagógico. La psicóloga respalda esta afirmación señalando que la institución atraviesa una etapa de transición hacia un modelo más participativo, por lo cual las guías son utilizadas de manera estructurada mientras se consolida el cambio. A su vez, el coordinador académico precisa que dichas guías son entendidas como un recurso complementario, flexible y contextualizado, alineado con el “Dominio III: Instrucción” de las pedagogías activas según el PEI.

Respecto al papel del juego en el aprendizaje infantil, los tres directivos coinciden en resaltar su valor fundamental. El rector destaca la lúdica como una forma natural de adquirir aprendizajes y desarrollar habilidades sociales y emocionales. La psicóloga enfatiza que el juego permite mantener la motivación y el interés de los niños, favoreciendo un aprendizaje más integral. Por su parte, el coordinador considera que el juego debe ser el eje articulador de las experiencias de aprendizaje, ya que se adapta a los ritmos y necesidades de los estudiantes y fomenta su exploración activa.

Además, los directivos expresan que el aprendizaje mediante el juego no es equivalente al que se da con recursos tradicionales como guías o cartillas. Consideran que, si bien estos pueden tener un valor orientador, es el juego, con una planeación adecuada e intencionalidad pedagógica, el que permite un aprendizaje más significativo, contextualizado y coherente con el desarrollo infantil.

En cuanto a las prácticas evaluativas, se evidencia un avance hacia la valoración formativa y cualitativa. El rector manifiesta que se está dejando atrás la evaluación numérica para dar paso a informes más descriptivos que reflejen el desarrollo de los estudiantes. La psicóloga señala que se han empezado a utilizar boletines cualitativos, portafolios, autoevaluaciones y coevaluaciones, mientras que el coordinador destaca el uso de registros

anecdóticos, carpetas de trabajo y entrevistas con familias como mecanismos para dar cuenta del proceso de aprendizaje.

Posteriormente, se resalta que la implementación del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) ha fortalecido considerablemente la evaluación formativa, promoviendo una visión integral y humana del proceso educativo. El rector indica que los boletines escolares han evolucionado hacia formatos que reflejan el desarrollo del ser, aunque aún persisten retos de comprensión por parte de algunas familias. La psicóloga destaca que el ABP permite evidenciar avances concretos a través de productos y respuestas de los niños. El coordinador agrega que el acompañamiento docente se ha enriquecido gracias a la capacitación en diseño de experiencias significativas, integrando el juego como componente esencial.

Asimismo, el análisis contempla las voces del cuerpo docente que labora en los grados de transición, primero, segundo, tercero, cuarto y quinto, cuyas experiencias en el aula permiten identificar, tanto los avances como las limitaciones en la puesta en marcha de metodologías activas. Las docentes entrevistadas ofrecen una perspectiva cercana al contexto cotidiano del aula, y sus aportes son cruciales para comprender cómo se materializa o se ve obstaculizado el enfoque constructivista en la práctica educativa diaria.

Adicionalmente a lo expuesto por los directivos, el cuerpo docente también aporta su mirada a las realidades en aula. Las docentes participantes identifican barreras importantes que dificultan la implementación efectiva del enfoque constructivista, tales como la falta de tiempo, la rigidez del currículo, las limitaciones del espacio físico, la escasez de materiales y la diversidad de ritmos de aprendizaje en los estudiantes. Además, señalan que algunas familias aún mantienen expectativas centradas en prácticas tradicionales, lo cual genera tensiones frente al trabajo lúdico y por proyectos.

Frente al apoyo institucional necesario, las docentes proponen la formación continua en pedagogías activas, la flexibilización de la planeación curricular, el fortalecimiento de los recursos didácticos y tecnológicos, así como el acompañamiento interdisciplinario para diseñar

experiencias pedagógicas más valiosas. También consideran clave la sensibilización de los padres de familia para que comprendan y respalden el enfoque constructivista.

En lo que respecta a las prácticas pedagógicas cotidianas, todas las docentes afirman que los niños y las niñas responden mejor a actividades lúdicas y participativas, que a enfoques tradicionales. Estas actividades despiertan su curiosidad, aumentan su motivación y favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, emocionales y motoras. Por el contrario, las estrategias basadas en repetición o tareas mecánicas tienden a generar pasividad o desconexión.

Asimismo, consideran que el juego es el mecanismo por excelencia para el aprendizaje en la infancia, ya que permite a los estudiantes explorar, experimentar, tomar decisiones, equivocarse sin temor y construir saberes desde su experiencia personal. El aprendizaje se vuelve entonces más profundo, significativo y duradero.

Respecto a la comparación entre el juego y los recursos tradicionales, las docentes coinciden en que no generan el mismo tipo de aprendizaje. Mientras el juego permite un desarrollo integral, los materiales como guías o cartillas pueden apoyar ciertos procesos, pero no deben convertirse en el eje central del trabajo educativo. Para ellas, la integración de ambos enfoques, dando prioridad al juego, resulta más adecuada para responder a las necesidades reales del nivel preescolar.

El análisis cualitativo también incluye la participación de once padres y madres de familia de los niveles de jardín, quienes ofrecen una visión complementaria al enfoque institucional y docente. Sus respuestas permiten comprender cómo se perciben desde el hogar las prácticas pedagógicas actuales y el valor del juego en el aprendizaje infantil.

La perspectiva de los padres de familia resulta central para comprender el impacto del enfoque constructivista en el hogar. La totalidad de los padres entrevistados reconocen que el juego es una herramienta poderosa para que sus hijos aprendan. Consideran que, a través de

él, los niños descubren, se motivan, desarrollan lenguaje, experimentan roles, y comprenden su entorno de manera natural y divertida.

En relación con los recursos tradicionales como cuadernos, guías o cartillas, las opiniones son mixtas. Algunos padres valoran su uso como forma de refuerzo en casa, especialmente si se utilizan de forma equilibrada. Sin embargo, la mayoría expresa su preferencia por métodos más dinámicos y señalan que el uso excesivo de cartillas tiende a aburrir a los niños, dificultan su comprensión y los desmotiva.

En conclusión, los padres manifiestan un claro interés en que las actividades de aprendizaje para sus hijos sean más lúdicas, creativas y participativas. Proponen que se integren juegos, cuentos, disfraces, cantos y materiales manipulativos, pues consideran que estas estrategias no solo hacen el aprendizaje más efectivo, sino también más feliz. Para ellos, la emoción positiva que surge del juego facilita que los niños lleguen motivados al colegio y disfruten del proceso educativo.

Discusión

Con el fin de fortalecer la comprensión de los resultados, se incorporan dentro de esta discusión dos evidencias relevantes que ilustran la aplicación práctica del enfoque constructivista. Dichas evidencias, permiten observar cómo el proceso de enseñanza y aprendizaje, se nutre tanto de la percepción familiar como de la reflexión pedagógica del docente. Estas fuentes amplían la mirada analítica, mostrando la coherencia entre la teoría, la práctica y las vivencias en el aula.

Los hallazgos obtenidos en esta investigación reflejan un proceso progresivo y complejo de transformación hacia prácticas pedagógicas constructivistas, en el nivel de jardín de un establecimiento de educación en el Tolima. Dicho proceso puede comprenderse mediante una triangulación crítica que articula los fundamentos teóricos, las voces de los actores educativos y la reflexión investigativa, con el propósito de generar retroalimentaciones que orienten mejoras pedagógicas fundamentales.

Desde la perspectiva teórica, autores como González y Pons (2011) y García (2020) coinciden en que el constructivismo concibe el aprendizaje como un proceso activo de construcción de significados, en el cual el niño interactúa con su entorno y el docente cumple un rol mediador, guiando la elaboración de conocimientos significativos. Esta concepción se contrasta con una práctica aún presente en algunos espacios educativos, donde se confunde el constructivismo con la ausencia de estructura o con una participación docente limitada. Tal discrepancia también se evidencia en las entrevistas realizadas a los directivos y docentes, quienes reconocen la necesidad de fortalecer la intencionalidad pedagógica y la coherencia metodológica.

Los datos obtenidos en campo, evidencian que la institución desde su nivel directivo, reconoce el valor del enfoque constructivista y ha iniciado la implementación del Aprendizaje Basado en Proyectos y otras metodologías activas. Sin embargo, aún se mantiene el uso de guías como recurso estructurante en los niveles iniciales, interpretadas como herramientas de apoyo pedagógico. Esta transición en curso hacia un modelo participativo y flexible fue señalada reiteradamente por los directivos y confirmada por la docente titular, quien destaca la tensión existente entre la planeación institucional y la necesidad de dinamizar el aprendizaje infantil.

Desde la mirada docente, especialmente en las voces de maestras de básica primaria y preescolar, emergen dos realidades simultáneas: una disposición favorable hacia las metodologías activas y el uso del juego como estrategia pedagógica central, y la existencia de barreras que limitan su implementación. Entre estas últimas se mencionan la rigidez curricular, la falta de tiempo, las limitaciones de los espacios físicos y la presión institucional por evidencias tangibles del aprendizaje. Esta situación se alinea con lo planteado por Mejía y Suaza (2021), quienes afirman que, sin condiciones institucionales adecuadas, incluso los docentes más comprometidos enfrentan dificultades para transformar sus prácticas pedagógicas.

A este respecto, la entrevista semiestructurada (Anexo 1) realizada a padres de familia del grado jardín, evidencia la percepción positiva de las familias frente al proceso pedagógico constructivista. En este testimonio conjunto, ellos expresan que sus hijos aprenden jugando, exploran, preguntan y se interesan por descubrir cosas nuevas, lo cual refleja el reconocimiento del juego y la exploración como medios naturales de aprendizaje. Esta perspectiva familiar refuerza el valor del vínculo escuela-hogar, confirmando que la implicación de las familias en la comprensión del enfoque pedagógico es fundamental para consolidar los avances observados en el aula.

Las percepciones familiares convergen con la postura de los docentes, quienes destacan la relevancia del juego, la participación activa y la mediación reflexiva. Los testimonios recogidos durante la investigación, evidencian que cuando el niño se convierte en protagonista de su propio aprendizaje, desarrolla mayor autonomía, confianza y deseo de descubrir. Esta cooperación entre la acción docente y el acompañamiento familiar, constituye un indicador de madurez pedagógica dentro de la comunidad educativa.

Desde la reflexión investigativa, se reconoce que la voluntad de cambio, aunque fundamental, requiere del respaldo institucional para consolidarse. La cultura escolar debe favorecer la innovación, brindando acompañamiento constante al docente, flexibilidad curricular y espacios de formación continua que fortalezcan las competencias en pedagogías activas. Este aspecto se hace evidente en las sugerencias de los maestros entrevistados, quienes proponen estrategias para consolidar el enfoque constructivista, tales como capacitaciones y fortalecimiento de los recursos didácticos.

En relación con el papel del juego, los testimonios de directivos, docentes y familias coinciden en su valor como herramienta esencial para el aprendizaje en la infancia. Esta convergencia confirma lo planteado por Pérez (2023), quien sostiene que el juego estimula el desarrollo cognitivo, emocional y social, promoviendo aprendizajes significativos y duraderos. Las familias participantes resaltan que sus hijos aprenden mejor cuando las experiencias son

lúdicas, creativas y participativas, reconociendo en el juego un medio natural para el desarrollo infantil. No obstante, algunos padres continúan valorando el uso de cartillas y guías como complemento, lo cual evidencia la necesidad de continuar sensibilizando a las familias sobre la naturaleza del aprendizaje en la primera infancia.

Este hallazgo abre una oportunidad para que la institución implemente estrategias de socialización y comunicación que fortalezcan la comprensión del enfoque constructivista. Actividades como los cierres de proyectos, las presentaciones lúdicas o los espacios de coevaluación pueden servir como medios visibles para mostrar los logros de aprendizaje alcanzados por los niños, haciendo partícipe a la comunidad educativa en la valoración del proceso.

En concordancia con esto, la reflexión pedagógica (Anexo 2) incluida en el formato de planeación y reflexión, evidencia la profundidad del análisis docente respecto al papel del movimiento, la exploración y el juego guiado. En este registro, la maestra describe cómo los niños, a través de actividades corporales y lúdicas, logran expresar emociones, fortalecer la coordinación y construir aprendizajes significativos. Esta reflexión no solo demuestra la intencionalidad pedagógica, sino también la capacidad de la docente para evaluar, reinterpretar y ajustar su práctica a las necesidades reales del grupo infantil.

La información derivada de ambos anexos revela una coherencia transversal entre la teoría y la práctica. Mientras la entrevista familiar refleja los cambios percibidos en la actitud y el aprendizaje de los niños, la reflexión pedagógica da cuenta del análisis interno del proceso educativo, donde la observación, el diálogo y la experimentación se convierten en ejes de transformación docente.

En cuanto a la evaluación, se observa un avance destacado en la implementación de estrategias formativas y cualitativas, coherentes con el paradigma constructivista. La adopción de boletines descriptivos, portafolios, registros anecdóticos y autoevaluaciones demuestra la intención institucional de valorar el proceso de aprendizaje más allá de los resultados

cuantitativos. No obstante, persisten retos relacionados con la interpretación de estos instrumentos por parte de algunas familias y docentes, lo que subraya la importancia de fortalecer la capacitación sobre evaluación formativa y resultados de aprendizaje, en concordancia con las orientaciones de Camacho y Ramos (2021).

En los formatos de planeación y reflexión se constata que las experiencias pedagógicas basadas en el juego, la exploración y la experimentación, propician avances en las dimensiones comunicativa, socioemocional y cognitiva de los niños. Dichos registros muestran cómo los infantes participan activamente, se comunican con mayor seguridad y establecen vínculos colaborativos, demostrando que el aprendizaje significativo se construye a partir de la vivencia directa y la interacción con sus pares.

En resumen, los resultados de esta investigación permiten evidenciar avances concretos en la apropiación del enfoque constructivista dentro del colegio, aunque aún persisten desafíos estructurales que requieren atención para consolidar el cambio pedagógico. Se reafirma que el juego, la exploración activa, la evaluación formativa y la participación familiar no son elementos accesorios, sino pilares esenciales del aprendizaje infantil. La información recopilada en los instrumentos de investigación y los postulados teóricos, respaldan que el fortalecimiento institucional y la formación docente continua, son las vías más efectivas para alcanzar una educación inicial congruente con las necesidades del desarrollo infantil.

Conclusiones

Se evidencia que las prácticas educativas tradicionales, comúnmente caracterizadas por una marcada rigidez curricular y una orientación excesivamente centrada en el cumplimiento de requerimientos administrativos, han demostrado ser limitantes para el desarrollo integral de los niños y las niñas. Este tipo de enfoque restringe la posibilidad de construir aprendizajes verdaderamente reveladores, ya que se dirige más hacia la reproducción de contenidos que en la exploración, la creatividad y el desarrollo personal de los infantes.

En este contexto, se ejecutan estrategias pedagógicas innovadoras pertinentes basadas en el método constructivista, las cuales promueven el aprendizaje a partir de la experiencia directa, el juego como herramienta fundamental y la interacción constante con el entorno y los otros. Al incorporar estos elementos, el constructivismo responde de manera más efectiva a las dimensiones emocional, cognitiva y social del desarrollo infantil, permitiendo que los niños no solo adquieran conocimientos, sino que los construyan a partir de sus propios intereses, vivencias y procesos de descubrimiento. Además, favorece el fortalecimiento de su autonomía, autoestima y motivación intrínseca, aspectos fundamentales en los primeros años de vida.

Igualmente, el desarrollo del proyecto ha permitido mostrar resultados de aprendizaje claros y medibles, con una disposición retadora y esperanzadora por parte de los diferentes actores educativos, docentes, directivos y familias hacia la implementación de un cambio pedagógico profundo. Esta actitud que estaba en contra de su voluntad, representa una oportunidad invaluable para avanzar hacia una educación más humana, inclusiva y relacionada con las necesidades del siglo XXI. Sin embargo, también se identifican desafíos importantes que deben ser abordados de manera estratégica y sostenida. Entre estos retos se destaca la necesidad de una formación continua y actualizada del cuerpo docente, orientada a la apropiación y aplicación de enfoques pedagógicos innovadores; la adecuación de los espacios educativos para que respondan a los principios del juego, la exploración y la participación. Además, la urgente integración de las familias como agentes fundamentales en el proceso formativo, no solo como observadores, sino como participantes activos y corresponsables.

Para finalizar, el proyecto no solo diagnostica una problemática educativa relevante, sino que plantea alternativas viables para la transformación, situando el enfoque constructivista como una vía pertinente y coherente con las necesidades del contexto escolar. La voluntad de cambio expresada por la comunidad educativa, sumada a la implementación progresiva de estrategias formativas e institucionales, puede abrir el camino hacia una educación infantil más significativa, equitativa y centrada en el bienestar y desarrollo pleno de los niños y las niñas.

Recomendaciones

- Se sugiere dar mayor flexibilidad al currículo, de modo que las actividades pedagógicas puedan adaptarse a los intereses y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Para ello, es fundamental garantizar espacios destinados al juego, la exploración y la creatividad como pilares del proceso educativo.

- Asimismo, resulta necesario acompañar a los docentes mediante procesos de formación continua que fortalezcan su conocimiento de metodologías activas y su capacidad para implementar un enfoque centrado en el niño, de manera sensible y efectiva.

- Se invita a los docentes a reflexionar sobre su práctica pedagógica y a asumir un rol activo en la creación de estrategias innovadoras que respondan a las necesidades reales de los niños. La educación inicial requiere maestros que experimenten, transformen y renueven sus métodos, integrando el juego, la exploración y la emoción como ejes del aprendizaje. Innovar implica enseñar con sentido, inspirar a los infantes y construir experiencias que favorezcan la autonomía y el pensamiento crítico desde una pedagogía activa y significativa.

- Finalmente, se recomienda fomentar la integración de las familias como aliadas en el proceso educativo, generando espacios de diálogo, formación y participación que les permitan comprender y apoyar el enfoque constructivista, reconociendo el valor del juego y la experiencia en el aprendizaje infantil.

Referencias

- Angulo, M. A., & Gómez, P. J. (2020). Innovación en las prácticas pedagógicas.
<https://www.redalyc.org/journal/1341/134175018005/html/>
- Aldana Buesaquillo, E. Y. (2023). La importancia del juego y la exploración del medio en el desarrollo de las sesiones didácticas con niños de edad preescolar [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD]. Repositorio UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/58932>
- Camacho, C, Ramos, I, (2021). Una mirada a los Resultados de Aprendizaje.
https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-07/Una%20mirada%20a%20los%20resultados%20de%20aprendizaje.pdf
- Castelán, J, (2021) Resultados de aprendizaje, Iseazy.
<https://www.iseazy.com/es/glosario/resultados-de-aprendizaje/>
- Castro, M., & Azuero, V. (2022). Pertinencia de la investigación formativa en la práctica docente. Revista Dialéctica, Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
<https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/3513>
- Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Diario Oficial No. 47.013 del 7 de julio de 1991.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Decreto 1290 de 2009
https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-187765_archivo_pdf_decreto_1290.pdf
- García, A, (2020), Metodologías constructivistas en las aulas de Educación Infantil.
https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/959/2012_07_23_TFG_ESTUDIO_D_EL_TRABAJO.pdf?sequence=3
- González, J, Pons, R, (2011), El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000100001

Hernández, S, (2018), El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. file:///C:/Users/kelly/Downloads/253968-Text%20de%20l'article-342744-1-10-20120529.pdf

Manrique, C, Tafur, R, (2019), El constructivismo y sus implicancias en educación. file:///C:/Users/kelly/Downloads/Dialnet-EIConstructivismoYSusImplicanciasEnEducacion-5056798.pdf

Mejía, P. & Suaza, A. (2021). Desafíos en la integración de herramientas pedagógicas innovadoras en el aula. Universidad Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/jspui/bitstream/10656/14069/2/TM.ED_Mej%C3%ADaPaula-SuazaAstrid_2021.pdf

Ministerio de Educación Nacional, (2020). Nota Orientadora ¿Cómo formular e implementar los resultados de aprendizaje?

Ministerio de Educación Nacional. (2023). Proyecto Río, Juego y Aprendo. <https://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-printer-408108.html>

https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-408425_recurso_5.pdf

Moreno Zavaleta, J. (2020). Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia. Revista Educación, 29(57). <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2186>

Navia Meneses, Y. E., Quimbay Pérez, J. P., & Rojas Guío, I. C. (2025). Educación socioemocional en la primera infancia: estudio de experiencias pedagógicas en una institución educativa de Bogotá [Trabajo de grado, Universidad El Bosque]. Repositorio Universidad El Bosque. <https://repositorio.unbosque.edu.co/items/14d16444-54b8-4e1d-ad12-072be3c609c1>

Ortiz, D, (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, Pp. 93-110.

<https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>

Pérez, J. M. (2023). Metodologías pedagógicas en la educación infantil: Un enfoque en el aprendizaje activo y significativo. Editorial Educativa.

<https://www.editorialeducativa.com/metodologias-pedagogicas>

Ramírez Salazar, E. T., Benavides Piarpusan, M. L., & Vargas Gómez, Y. P. (2024). Experiencias del juego en niños de 5 a 6 años pertenecientes a una institución educativa de Bogotá. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 10(2).

<https://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/article/view/3975>

Rodríguez, L., & Cárdenas, M. (2022). La coherencia entre planeación y evaluación de resultados de aprendizaje en educación inicial en Antioquia. *Revista Educación y Humanismo*, 24(43), 45–62. Suárez Chirinos, M., Aguilar Villacís, S., & Lalangui Espinoza, M. (2025).

Neuroeducación y desarrollo socioemocional en la primera infancia. *Revista Polo del Conocimiento*, 10(1). <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/10452>

Universidad de Caldas. (2022). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico-matemático en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 95–112. <https://www.redalyc.org/journal/1341/134175706010>

Universidad del Desarrollo, (2018), Guía para redactar Resultados de Aprendizaje.

https://cdd.udd.cl/files/2018/11/Guia_para_Redactar_Resultados_de_Aprendizaje.pdf

Valencia Villa, L. J., Botero Vásquez, C., & Arenas Correa, M. C. (2025). Caja de herramientas de crianza con ciencia: programa integral de intervención basada en evidencia para el fortalecimiento de prácticas de crianza y desarrollo socioemocional en la primera infancia [Informe de investigación, Universidad CES]. Repositorio Universidad CES.

<https://repository.ces.edu.co/items/15b48545-79db-475c-8c40-779b024dcaf4/full>

Vega, A. (2021) Resultados de aprendizaje: contexto normativo y conceptual en el marco actual del aseguramiento de la calidad.

[file:///C:/Users/kelly/Downloads/Dialnet-ResultadosDeAprendizaje-7895824%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/kelly/Downloads/Dialnet-ResultadosDeAprendizaje-7895824%20(1).pdf)

“Ser sentido de la educación inicial”. (2022). Revisión de documentos curriculares oficiales de la educación inicial en Colombia. Revista Colombiana de Educación, Universidad Pedagógica Nacional. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/14592>

Zambrano, O, Rivera, A., Fernández, F, González, R, (2014). La práctica pedagógica constructiva: el método de caso. Memorias, P. 81-92.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/67780718/8b0defd4abaf8d75e993cd6cdd1c9a269b8c-libre.pdf?1624840684=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_practica_pedagogica_constructiva_el_m.pdf&Expires=1725417682&Signature=eSg2ils2izrtWnwX36lgzjz4ZJ85O6dRBos4Zsy1PV0csi~vwaAUUp6TDnMVjUS8Xcu~3GchAvCYni62NUrdZ76SbPAYojrXti27ODorFLUQQrPqzXLWf-x2CTiunr7G0nO8jxr~D5rBv6LnmIV8L4k8MjQsmj0HOLCnQ1YXu3Dp9yOKihF2XWB6X5vyb9DrLhRB0~FUe1XS-j6o1VTGMdZzC9-OBTxzhdEWTef7MmP2ixUitrOmXN14j5USJ8JZbfga-Es-JRv0QzSPEXqiklrbrOg2g5e4gySVVu~NOCpSZJHB270SmpanARw2~NofRhWSZA8HAgIK9-3DBgVKkw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Anexos

Anexos 1. Entrevista semi estructurada 2025 – 1 a padres de familia del grado jardín

Padres de familia

1. ¿Cree usted que el juego puede ser una herramienta para que tu hijo o hija aprenda contenidos académicos en el nivel preescolar? ¿Por qué?

Padre de familia #1: Con respecto a la pregunta sobre si el juego puede ser una herramienta para que mi hijo aprenda contenidos académicos en el nivel preescolar, considero que sí lo es. El juego es una forma más participativa de aprendizaje. A través del juego, los niños interactúan más, descubren cosas nuevas y se interesan más por el aprendizaje.

Padre de familia #2: Considero que, si el juego es una buena herramienta para aprender ya que la saca de la monotonía les permite interactuar entre sí y desarrollar de una mejor manera los conocimientos.

Padre de familia #3: Si lo creo, además que de una manera dinámica y divertida donde los niños pueden aprender más fácil y mucho mejor.

Padre de familia #4: Si creo que el juego es una herramienta muy importante para que mi hijo aprenda y mas en la edad que el tiene.

Padre de familia #5: Sí, el juego es una herramienta fundamental para el aprendizaje en el nivel preescolar porque permite a los niños explorar, experimentar y construir conocimientos de manera natural y divertida. A través del juego, los niños desarrollan habilidades cognitivas, sociales, emocionales y motoras, lo que facilita la comprensión.

Padre de familia #6: Sí, yo creo que jugando es como mejor aprenden a esta edad. Uno los ve que mientras juegan van contando, nombrando cosas, hasta se inventan historias... eso también es aprender.

Padre de familia #7: Claro, para mí el juego es clave. Mi hija, por ejemplo, juega a la casita y ahí empieza a organizar, a contar, a hablar un montón. Aprenden sin darse cuenta.

Padre de familia #8: Sí, los niños aprenden jugando. Mi hijo, por ejemplo, aprende más con bloques o juegos que con cualquier hoja de trabajo.

Padre de familia #9: Sí, definitivamente. Uno los ve que cuando juegan están atentos, se ríen, preguntan, exploran... y ahí es donde más aprenden.

Padre de familia #10: Sí, los niños aprenden mucho jugando. Mi hijo se concentra más cuando las cosas son divertidas o cuando tiene que moverse y participar.

Padre de familia #11: Sí, mi hijo aprende mucho más cuando juega. Lo veo en casa: jugando repite cosas, inventa, pregunta, y eso lo ayuda a aprender mejor.

Anexos 2. Reflexión pedagógica - incluida en el formato de planeación y reflexión 2025 –

1 (Movimiento y diversión en acción)

Reflexión Pedagógica	<p>¿Qué observe?</p> <p>1. Circuito de Motricidad Gruesa y Carrera de Obstáculos <i>Corrieron, saltaron y siguieron secuencias plasmadas en el piso. Joseph, con ayuda, pasó por el circuito y celebramos con aplausos cuando lo logró. Sofía, Dulce y Samuel se animaban entre ellos diciendo: "¡Tú puedes!". Fue una actividad donde todos participaron con entusiasmo.</i></p> <p>2. Actividad de Motricidad Fina <i>Con recortes, plastilina y ensartado de chaquiras, los niños trabajaron sus manos. Joseph se concentró mucho en insertar las chaquiras y copiar los movimientos de sus compañeros. Samuel mostró una creación muy colorida, y Thomas armó una pulsera con cuentas. Cada uno mostró su creación con orgullo al final. Fue una sesión tranquila pero muy valiosa.</i></p> <p>3. Danza Creativa al Ritmo de la Música <i>Los niños se movieron libremente al ritmo de la música. Algunos imitaban pasos, otros inventaban movimientos. Joseph giraba con los brazos abiertos al ritmo de la música, y los demás lo seguían. Jerónimo y Sofía lideraban algunos movimientos. Fue una expresión de libertad y alegría total.</i></p> <p>4. Ejercicios de Relajación y Estiramiento <i>Después de tanto movimiento, nos acostamos con música suave. Cerraron los ojos y se imaginaron un lugar bonito. Joseph estaba tranquilo, respiraba profundo y parecía muy a gusto. Victoria dijo que se sintió "como flotando", mientras Rafael comentó que estaba "más relajado que nunca".</i></p> <p>5. Carrera de Coches <i>Con coches de juguete y un semáforo de cartón, hicimos una carrera divertida. Aprendieron a esperar la luz verde, a respetar turnos. Joseph, con ayuda, movía su coche y sonreía al ver cómo avanzaba. Adrián y Gerónimo se turnaban sin problema. Fue una actividad llena de movimiento, reglas sencillas y mucha emoción.</i></p> <p>¿Qué aprendizajes construí en esta práctica?</p>
---------------------------------	--